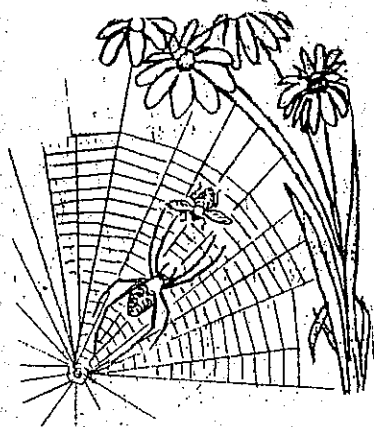
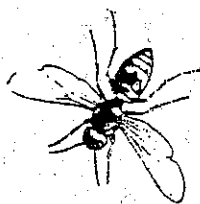




**Cochoc,
Milec,
Lotaxaňi,**

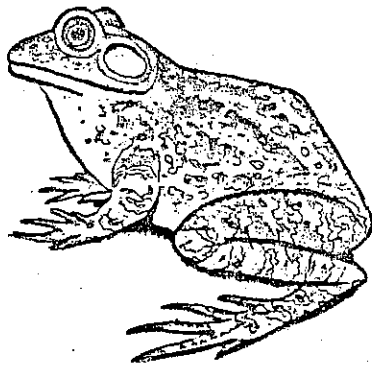


y otros



A pedido de lectores qom,
una colección de relatos
que salieron a través de los años
en

Qad'aqtaxanaxanec
Nuestro Mensajero





Cochoc

Cochoc, la urraca
Una lección para leer en la familia

Cochoc estaba sentado en un árbol en la plaza pensando. De repente, se le ocurrió cómo podría conseguir algo por nada.

Bajo su árbol, las palomas estaban almorzando. Cada día una señora anciana se sentaba en un banco allí y les daba de comer con la mano a las palomas.

--¡Qué manera más fácil de ganarse la vida!--decía Cochoc. --Si yo me pongo un traje de gris y me bajo para comer con ellas, nadie me va a reconocer.

Cochoc se hizo un traje nuevo de color gris como tienen las palomas. Un día se lo puso y se metió entre las palomas para comer también de la mano de la anciana. Nadie se dió cuenta.

Las palomas estaban tan contentas con su comida que cada rato decían, --gracias-- a la anciana en el lenguaje de las palomas. Pero Cochoc no entendía ese idioma. Creía que las palomas le pedían más. Entonces Cochoc también gritó, --más, más.

En seguida todas las palomas dejaron de comer y le miraron a Cochoc.

--¿Dónde se ha visto que una paloma diga, --más, más? --dijo una paloma.

--Seguro es Cochoc, la urraca. El sacó 3 huevos de mi nido el mes pasado. --dijo otra paloma.

Todos se le encimaron y le picotearon a Cochoc para echarlo de allí. Cochoc apenas se escapó.

--¡Ay! --se decía cuando estaba sentado en el árbol. --Si me hubiera quedado quietito sin hablar.

Una semana después Cochoc tenía arreglado su traje gris.

Se lo puso y se bajó una vez más para comer con las palomas. Esta vez estaba decidido a no decir nada. Comió mucho maíz. Todo iba bien hasta que la anciana tiró algunos granos de maíz un poquito lejos. Cochoc enseguida saltó para alcanzarlos. Y así las palomas reconocieron al extraño otra vez.

--¿Dónde se ha visto que una paloma salte? --dijeron.

--Una paloma camina, una arraca salta. Seguramente es Cochoc.

Se le encimaron otra vez y le picotearon. Esta vez salió peor. Cochoc se escapó con su traje bien hecho pedazos y faltando plumas. Tuvo que ir al Dr. Carancho para que le curara las heridas.

Después de escuchar lo que le pasó, el Dr. Carancho le dijo: --Cochoc, si quieres saber la verdad, lo que tú necesitas no es un cambio de traje, sino un cambio de corazón.

Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

I Samuel 16:7

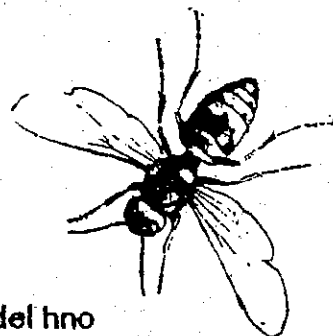
Cha'ayi na shiyaxauapi ilotagui da lashiguiaxac ca shiyaxaua, qalaxayi ayim selotagui añi lquiyaqte.

Qad'aqtaxanaxanec

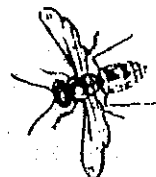
Nuestro Mensajero

Año 42. N° 1

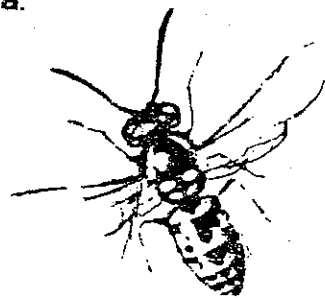
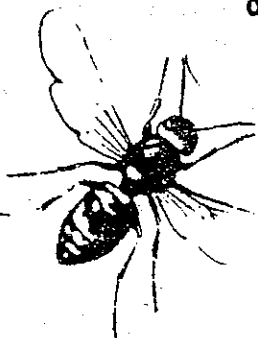
enero, febrero, marzo 1996



1 Me acuerdo la parábola del hno Aurelio López cuando dijo que cuando los creyentes estamos unidos, cualquier clase de enfermedad nosotros vamos a correr. Pero cuando estamos desunidos, entonces el diablo nos aprovecha.



Ahora si somos unidos, verdad que somos de la Unida, entonces cualquier clase de enfermedad, la vamos a correr, porque es como una avispa (avispero) bien unida. Esa avispa no tiene general, no tiene capitán, no tiene cacique, no tiene nada, pero inteligente es. Se une, más cuando está gorda, mezquina la miel que no le quite nadie. Así debemos ser siempre en la Unida.



2 Y la parábola de Clemente

Arce dice que cuando nosotros entramos en la iglesia, el diablo también entra en la iglesia. Pero nosotros no podemos verlo con nuestros propios ojos, sino que con el Espíritu, pero conocemos la voz de él.

Un diablo encontró a otro diablo dentro de la iglesia. Le dice:

-Mirá, ¿qué te pasa que estás flaco? ¿Estás enfermo?

-No. Es que no me dejan tranquilo cuando entro en la iglesia. La gente grita, -En el nombre de Jesús, echa fuera ese diablo, diablo, diablo. No me dejan tranquilo. No puedo estar tranquilo. Por eso ando flaco. ¿Y cómo vos estás gordo?

-Sí, porque allá en mi iglesia me dejan tranquilo. La iglesia está tranquila. No me molestan. ¿Querés ir conmigo? Vamos.

Y allí se fue con el otro, y allí se quedaron tranquilos.

-son dos paráblolas que recordó
el pastor Agustín Bregón,
Col. Pastoral, Villa Angela, Chaco

+++++



AYUDEMOS UNOS A OTROS

Había una vez un mono y un carpincho. Estos dos animales tuvieron una necesidad en su vida. Había venido una sequía tremenda.

El carpincho vivía en una laguna lejos del monte. Una mañana muy temprano el carpincho dijo, "Aquí en esta laguna me está quedando poca agua y sufro grandes calores durante el día. ¿A dónde voy a ir?"



De repente el carpincho escuchó que algo estaba cantando allá lejos en el monte. Era el mono. El carpincho dijo, "Voy a ir a donde está el mono. Voy a levantarme antes que sea más fuerte el sol. Total, a la tardecita volveré al agua."



Entonces se fue el carpincho. Llegó a donde estaba el mono. El mono estaba muy arriba, pero vio que el carpincho estaba dentro del bosque.

Como el mono es curioso, quiso bajarse. Dijo, "Este carpincho tiene el pelo mojado. Seguramente viene del agua. Ahora sé que él me va a ayudar para que yo pueda tomar agua. Ya hace varios días que no puedo tomar agua."

Ese día el carpincho y el mono se hicieron amigos. Los dos tuvieron una necesidad por la sequía. Uno tenía agua, pero le faltaba la sombra. El otro tenía sombra pero le faltaba el agua.

A veces en la iglesia existen problemas y los hermanos se alejan uno del otro. Pero después vienen tiempos difíciles. Entonces vuelven a unirse. Así viene el ánimo de alabar y predicar.

En el Salmo 139:7 dice, "¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?"

* * *

Esta lección sencilla fue escrito para El Mensajero por el segundo pastor de la iglesia en Riacho de Oro el 4 de mayo de 1991. Es una lección importante para las iglesias.

En la iglesia todos necesitamos los unos a los otros. Necesitamos estructuras que les dan participación y responsabilidad a todos los sectores. La obra es una obra compartida. Es grande, pero podemos trabajar juntos en armonía.

El apóstol Pablo lo dice muy bien en Filipenses 2:2-4, "Completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros."

Q A D ' A Q T A X A N A X A N E C

Nuestro Mensajero

Año 35, N° 4

setiembre, octubre 1991

Había un pájaro sabio y entendido, el cual se llamaba "loro." El loro tenía por sobrenombre Demas. Un día Demas quedó de casero en la casa del patrón. Subió una planta muy alta de Eucaliptus. Según el cuento, dice que vio los ladrones que venían hacia la casa. Demas les habló: —¡No se acerquen! Los ladrones dispararon. Significa la oración, Santiago 4.7.



Otro día Demas quedó otra vez de casero. Vio otra vez a muchos ladrones. Vio también a una joven que se llamaba Codicia. Demas se gritó. Pero después del grito se enamoró de ella. Demas se olvidó del cuidado de la casa de su patrón. Vean Hechos 20.28, 2 Timoteo 3. 14, 1 Timoteo 4.16. Hablan del cuidado. Nosotros olvidamos el cuidado.

La joven Codicia tenía en la mano un carbón. No estaba encendido, quiere decir 'omchigui. Pero Demas no vio el carbón en la mano de Codicia. Demas gritó de alegría de la joven Codicia porque estaba enamorado con ella. Demas abrió la boca para hablar. Codicia levantó la mano con el carbón, y lo metió en la boca de Demas. Codicia se reía de Demas porque Demas quedó tartamudo. (Quiere decir engaño, pasión, adulterio.)

O amado hermano en Cristo, medite en Gálatas 5.19-21. A todo hermana y hermano en Cristo, despiértate. Hoy es el último tiempo. La verdad está en Jesús. Efesios 4.21. Después de escribir todo esto caen mis lágrimas de mi rostro. La gracia sea con todos nosotros en Cristo Jesús.

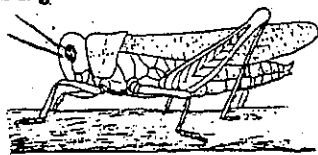
Escrito de Marcos Esteban

La VIDA. ¿Tiene sentido?
¿Para qué nos creó Dios?

Me puse a pensar en la vida.



Y conversando con un anciano le pregunté el nombre del grillo en su idioma. Y me dijo, "milec".
--Así se llama este bichito. Y este bichito, cuando entra en una casa y empieza a cantar, ponemos atención. Porque le gusta cantar. Y canta un rato y deja otra vez. Pero cuando entra en una casa y canta día y noche, y sigue cantando y no deja de cantar, es porque tiene un trabajo que hacer. Milec está anunciando una cosa. Es porque van a abandonar esa casa. Por más feliz que se encuentra esa familia en ese momento, va a venir una tristeza. Va a venir una cosa, puede ser una muerte o algo. Así dicen los abuelos. Por eso no dejamos que los chicos jueguen con el milec. No dejamos que entre en la casa. Si entra lo echamos. No queremos que se quede en la casa y cante sin parar. Porque eso es el trabajo de ese bichito, el milec.



Y seguimos la conversación.

--Y este otro bicho,

¿Néquet ca l'enaxat qom?

--Qomyi, l'enaxat "shiquioxoi!"

--Qaq, ¿Huo'o ca l'onataxanaxac, nataq'en?

--Aja', huo'o. El trabajo de este bichito: cuando la fruta del algarrobo está madura y lista para cosechar, el shiquioxoi empieza a cantar. El tiene que cantar hasta que termine la cosecha del algarrobo. Entonces deja de cantar. Es el trabajo de este bichito.

--Onaxaic, le dije. ¡Qué lindo!

Y ahora agregó el anciano, --Así es. Cada bichito de la creación tiene su trabajo que tiene que

cumplir. No es que nace así nomás, sino que tiene su trabajo. Dios lo hizo para eso y cada bichito cumple su trabajo.

Y ya me di cuenta que es así en el plan de Dios para su creación. Cada parte tiene su función o propósito. Dios hizo la creación así y cuando cada parte funciona bien y cumple su tarea, hay armonía, hay paz, hay alegría. *¿Yataqta YaYamaqchiguiñi!*

Me quedé pensando. ¿Y la vida del hombre? Si cada parte de la creación de Dios tiene su trabajo para cumplir, ¿cuál será el propósito del hombre?

El anciano pensó un ratito. Después contestó: --El hombre debe ser el instrumento de Dios. Instrumento. Lo que Dios usa para hacer su voluntad aquí en la tierra. Instrumento para llevar el mensaje de Jesucristo.

Y me di cuenta que es muy cierto lo que dijo el anciano. Le agradecí, --Qalota da ñi'achic, YaqaYa. Y quedé maravillado de la sabiduría de un anciano.

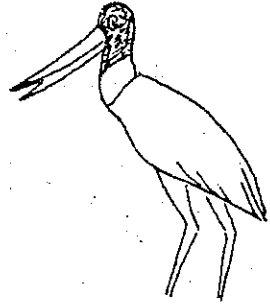
Ahora me pregunto a mí mismo, ¿Soy instrumento de Dios? ¿Estoy yo cumpliendo el trabajo que Dios me ha dado? ¿O será que estoy rompiendo esa armonía de la creación que Dios hizo? Y ¿cómo puedo cumplir más perfectamente la voluntad del dueño de este campo, el Dios de toda la tierra?

Aquí hay mucho que pensar y meditar.

En otra conversación un anciano me contó esta lección:

--Dicen que cuando llueve grande y las ranas empiezan a juntarse para cantar, el Juan Grande, ñi lesoxo'n, sale. Empieza a volar, dando vueltas para ver donde se están juntando las ranas. Cuando encuentra un gran número de ranas cantando y gozándose, lesoxo'n baja. Empieza a hablar

diciendo que es un mensajero de Dios, que bajó del cielo. Y las ranas, contentas, cantan más fuerte. Se gozan mucho por la bendición de la lluvia y



porque creen que bajó el mensajero de Dios.

Mientras tanto, lesoxo'n, sigue hablando, pero está mirando a todas las ranas para ver cuál es la más linda, grande, y gorda de todas. Y por allí, las ranas, por tanto que están cantando fuerte no se dan cuenta que lesoxo'n, por allí, mientras habla, traga una y otra de las ranas más lindas. Hasta que, poco a poco, les extraña la manera de portarse del lesoxo'n. Pero cuando se dan cuenta de lo que pasa ya es tarde. Lesoxo'n levanta vuelo y se va.

Y el anciano dijo, --A veces pasa así. Viene un predicador que no conocemos sus mañas. Y antes que nos demos cuenta de lo que está pasando

.....

En estos tiempos de democracia, de política, de participación en las conversaciones y decisiones del gobierno, muchos creyentes se preguntan:

- ¿Cuál debe ser nuestra actitud?
- ¿Qué decimos de los que están luchando por mejorar las condiciones de vida en este mundo?
- ¿Qué de la educación, la salud, la economía?

- ¿Nos apartamos? Y si nos apartamos de todo esto, ¿será por ser 'espirituales'?
- ¿Participamos? Y si participamos, ¿con qué compromiso? y ¿cuál será el fin, el propósito?
- ¿Luchamos juntos? Y ¿con qué armas lucharemos?

¿¿¿¿¿¿¿¿ -- ????????

QAD'AQTAXANAXANEC

(Nuestro Mensajero)

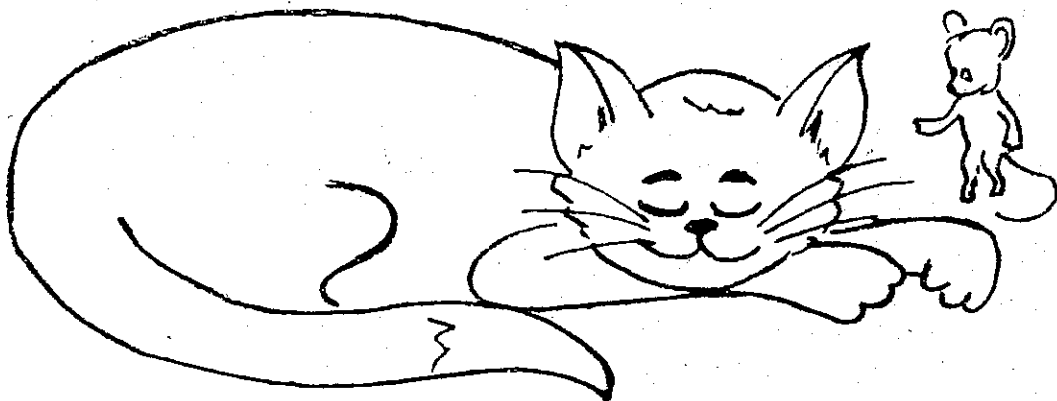
Año 26, No. 5

Septiembre-Octubre, 1982

POR QUE EL PERRO NO QUIERE AL GATO Y EL GATO NO QUIERE AL RATON

Había un tiempo que el gobierno mandó una nota al perro. Esa nota le dió al gato que era más veloz de su andar. El gato estaba llevando la nota al perro y estaba cansado en el medio del camino cuando vió a su amigo ratón que estaba comiendo miel.

El ratón invitó a su amigo gato a descansar un rato, y por más que el gato estaba apurado, su amigo le insistía que quedase un rato en la casa de él. Por fin se quedó a descansar y el ratón le invitó a comer la miel. El gato comía la miel, y por fin se durmió.



El ratón revisó la cartera del gato y empezó a picar la nota, como al ratón le gusta comer los papeles o despedazarlos para su nido. De repente le pegó un susto y se disparó en el monte. El gato se despertó y siguió su viaje.

Quando el gato llegó, el perro leía la nota, pero no estaban todas las letras. Se enojó el perro con el gato y lo corrió, y el gato se acordó del ratón y lo amenazó. Y por esta causa hubo esta enemistad.

Así es con nosotros cuando el Señor nos da el mensaje. Quizás obedecemos en el momento de recibirlo pero después nos detenemos en el camino y comemos el pan que es del mundo. Por eso el Señor dice en su palabra cuando envió a sus discípulos, "A nadie saludéis por el camino." (Lucas 10:9) Por eso hay esta enemistad. El hombre peca contra Dios.

--producido por el hermano Luís Torales
Ibarreta, Formosa

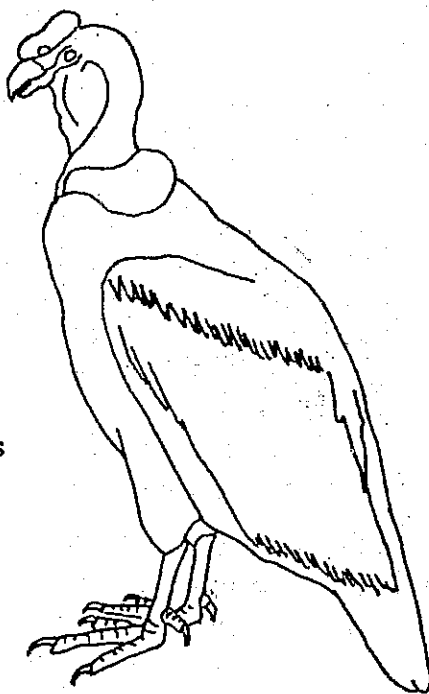
* * *

yo
quiero ser
como un condor

que
escucha el viento

y sabe poner sus alas
sobre sus hijos

Paulino Rojas
Buenos Aires
enero 1989



agosto

1979

Historia de miel de abejas y un mariscador

por Pablo Benitez, Gral. San Martín, Chaco

Un día la reina de miel de abeja empezaba a buscar forma, ¿Cómo tenemos que salir de acá? Entonces, la reina dijo: —Vamos todos mañana, si sale bien el sol.

Entonces, al otro día, dijo la reina: —Vamos. Siguenme, siguenme. No vuelvan atrás. Vamos todos. ¡Que no quede ninguno!

Empezaba a volarse. Volaba hasta 8 metros y 20 metros de altura. Entonces, la reina se bajó a pocos metros de altura porque ya es tarde porque ya caminaba como 5 o 10 leguas en un día. Entonces la reina se quedó en una rama en un árbol y vinieron los otros hasta que le encimaron y se quedaron una noche.

Al día siguiente salieron otra vez. Entonces le seguía a la reina y ella ya buscaba para quedarse en un árbol, pero todos son lindos, sanos. Entonces se va al otro árbol y entró la reina y miraba si hay lugar. Hay lugar pero es chiquito. Por eso, la reina buscaba otro árbol hasta encontrar y entró y se quedó porque hay lugar para ser su casa.

La reina entró primero, luego vienen los otros porque el árbol tiene cuerpo picado pero adentro es lindo y hay lugar.

Enseñanza

Bien, ahora, hermanos, tengo un testimonio acerca de nuestra vida humana. Está quebrada por las cosas del mundo, muchas enfermedades y dolores y tristezas. Ahora damos gracias al Señor Jesucristo que él es nuestro guía, que él es Espíritu Santo (Romanos 8:14). Así como la reina de miel de abeja, la reina empezaba a

trabajar. Ordenó que tener que traer agua y color de la flor. Y empezaba a remendar y tapar el agujero. Luego hace panal y cargar la miel. Luego viene tiempo feo, se queda adentro.

Así como nuestra vida humana. Viene el reino de Dios a cargar nuestro corazón el mensaje de salvación. Nuestra vida está quebrada. Ahora viene el espíritu santo a reinar. Nuestra vida empieza a curar y sanar y remendar. Así como dice la Biblia: "No saben ustedes que su cuerpo es templo del espíritu santo?" (I Corintios 6:19).

Historia:

Vemos ahora un mariscador. Pienso que si un predicador, también el mariscador prepara su herramienta. Primero pone su pantalón y saco bien grueso. Pone su calzado y sombrero, y pone su cinto bien ajustado, así como dice la Biblia en Efesios 6.15. Junta todo: hacha, machete, y también fosforos y prepara una bolsa y una lata. Pone adentro la bolsa y ata y pone sobre el hombro y se va. Dice el nombre de Jesús y se va casi como medio día.

Se encontró un charco con agua. Había muchas abejas que llegaban al agua. Entonces el mariscador dijo: --Me parece que está cerquita. No, me parece que está lejos.-- Se volaba muy alto, se hizo un camino de arriba pero no se ve. Pero el mariscador sabe adonde se va la abeja. Entonces se fue. Se levantó y miró bien donde se iba la abeja. --Yo sé que voy a encontrar.

Entonces el mariscador se fue hasta que se encontró un árbol que tenía la miel de abeja. El mariscador hizo un fuego. Empezaba a cortar hasta que se le volteó. Sale la avispa. Le picaba el cuerpo pero él sigue cortando hasta que él sacó todo el panal y pone su lata bien llena y se va a la casa.

Cuando llegó a la casa, sale la mujer y agarra la bolsa y pone en una mesa y sacó la lata bien llena. Llama a los hijos y dijo: --Vengan a sentar. Coman este miel porque este está muy rico para ustedes.

Entonces uno de los hijos le preguntó y dijo: --Papá. ¿Qué te pasó en la mano hinchada? El contestó: No hable porque este miel muy peligroso. Espere. Cuando termine, entonces me pregunte cómo me ha pasado.

Enseñanza:

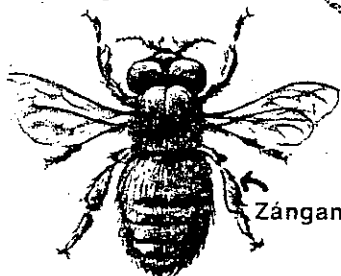
Vemos ahora, un creyente muchas veces pregunta a uno de nuestra misión: --¿Cómo está pasando nuestro misionero? mientras estamos comiendo la palabra de nuestro Señor Jesucristo. No pueden esperar hasta después para conversar.

Vamos a comparar el predicador y el mariscador, cuando se va en la conferencia como en un charco. En la conferencia se juntan distintos congregaciones así como la avispa viene donde está el charco porque hay agua. El mariscador va al charco porque espera encontrar algo para llevar para su familia. Así también el predicador va a la conferencia porque quiere llevar algo. Así debemos hacer la voluntad de Dios. El creyente debe estar atento cuando llega en la conferencia. Así va a tener algo para llevar. Como dice en Proverbios:

"Hijito mío, inclina tu oído a mis razones."

(Proverbios 4.20)

Abejas Melíferas



Zángano



Sólo hay una reina en cada colmena



Lotaxañi, la mosca poderosa
Una lección traducida de un libro

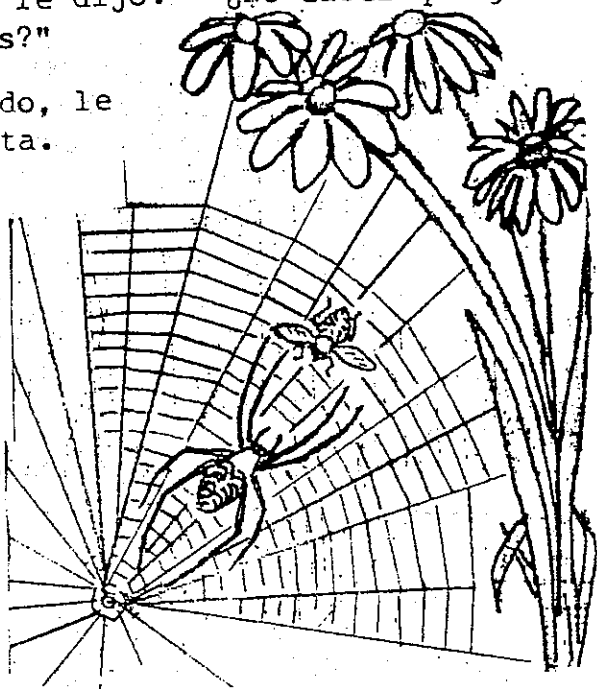
Lotaxañi terminaba de festejar con una comida muy rica -- la res de un gusano muerto que era muy jugoso y delicioso. Su estómago estaba lleno. Se sentía muy contenta. Se sentía tan satisfecha que tenía ganas de hacer algo pícaro.

De repente vió a Manso, el buey grande y fuerte, que estaba durmiendo la siesta a la orilla de una laguna. Lotaxañi dió una vuelta por la cabeza de Manso. Volaba muy cerca tocando la oreja de Manso para darle cosquillas, y le dijo: "¿No sabés que yo soy más poderosa que vos?"

Manso, medio dormido, le contestó: "No seas tonta. Marchate de acá y no me molestes."

Lotaxañi insistió: "Si no lo crees, esperá un ratito y yo te voy a mostrar cuál es más poderoso."

Y le seguía molestando. Le tocaba las orejas y la nariz, dándole cosquillas. Zumbaba, haciendo ruido, sin parar.



Manso movía las orejas, sacudió la cabeza, estornudó, y por fin, cuando vió que la mosca no le iba a dejar, se levantó despacito. Sin decir nada, entró en el agua donde Lotaxañi no le podía molestar más.

"¿Ves lo que te dije?" gritó Lotaxañi en una voz llena de orgullo de su victoria. Dió una última vuelta por la cabeza de Manso y se dirigió hacia el monte. Volaba muy contenta. Era tan contenta que no miraba bien adonde iba. Solamente estaba pensando en su grandeza. Dió gracias a Dios que le había hecho una hermosa y poderosa mosca y no un buey tan feo y perezoso como Manso.

De repente, ¡PUM! Lotaxañi se chocó contra una pared que no podía ver. Era suave y pegajosa. Se enredaron las patas. Por más que intentaba de desprenderse, la pobre mosca quedó atrapada. Era la telaraña de Palachiyaxa, la araña. En ese momento Palachiyaxa tenía mucha hambre y no tardó en terminar con la pequeña Lotaxañi.

A veces nosotros nos sentimos tan orgullosos de lo que somos o de lo que podemos hacer. Nos jactamos de las cosas que vamos a hacer. Pero nunca sabemos lo que hay por adelante.

La Biblia dice, "No te jactes del día de mañana; porque no sabes qué dará de sí el día." (Prov. 27:1)

"El que se gloria, gloríese en el Señor." (1 Cor.1:31)

"Así pues, el que cree que está firme, que tenga cuidado de no caer." (1 Corintios 10:12)

En nosotros mismos no hay nada para que nos jactemos. Todo lo que somos y tenemos es de Dios. Y cada día que vivimos es un regalo de Dios.

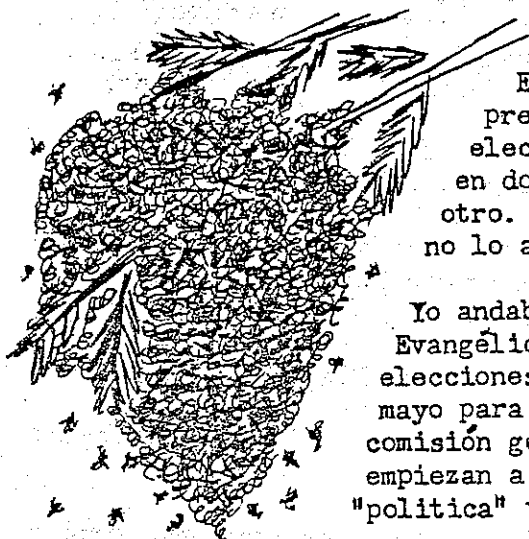
* * * * *

QAD'AQTAXANAXANEC

(NUESTRO MENSAJERO)

Año 32, No. 1

Enero-Febrero-Marzo 1988



LAS ABEJAS

El otro día yo andaba un poco preocupado. Vi que cuando hay elecciones a veces la gente se divide en dos bandas. Se habla mal uno del otro. Cuando gana uno los que pierden no lo apoyan. La gente sigue dividida.

Yo andaba preocupado por la Iglesia Evangélica Unida porque van a haber elecciones en la convención general en mayo para elegir a los miembros de la comisión general. Pensé que si los creyentes empiezan a dividirse en bandas como en la "politica" va a ser triste.

Compartí mi preocupación con un hermano anciano, Marcos Esteban. Le pedí una comparación de los antiguos sobre este problema. Parece que el Espíritu Santo le inspiró porque pronto me contestó con este cuento:

Cuando un mariscador encontró un nido de abejas empezó a hacer fuego para sacar la miel. Cuando sacó la miel las abejas no saben adónde tienen que ir porque ya es tarde. Pero hay uno que pensó y dijo:

--No vamos a ir lejos. Solamente nos vamos juntos en este mismo lugar. Vamos a subir a un gajo porque ya está haciendo frío y va a hacer frío esta noche. Vamos a estar juntos hasta que sale el sol. Cuando sale el sol va a pasar una hora porque va uno allá y cuando vuelve va a contar del nuevo lugar. Entonces nos vamos juntos. Sepan, hermanos, cuando llegamos en ese lugar vamos a trabajar juntos como desde el principio.

Esto se compara con el Espíritu que es guiador. Cuando hay muchos espíritus se va uno allá y otro para acá y no hay unidad.

Entonces nos ponemos de acuerdo con Romanos 8:14, "Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios." Si somos hijos somos hermanos y trabajamos juntos.

Me gocé mucho por la sabiduría de este hermano, porque aprendí varias ideas muy importantes. Vi que las abejas tenían un problema muy serio. Perdieron su lugar y su comida. Pero no se desparramaron; se calentaron juntos hasta que encontraron una solución juntos. Así también en la iglesia podemos estar juntos en el amor y en la armonía. Así juntos podemos orar para encontrar la voluntad de Dios en la elección de la comisión general y en la solución de los problemas de nuestra gente.

Aprendí también que nuestro guía es el Espíritu Santo. No es un hombre. El Espíritu Santo va a elegir la comisión general de la Iglesia Evangélica Unida. El nos va a dar sabiduría. El nos va a enseñar el amor. El va a apagar nuestro orgullo. No vamos a pensar solamente en lo que nos conviene a nosotros solos. Vamos a pensar en el bien de todos los hermanos.

Aprendí también que cuando termina la elección y encontramos el camino no vamos a estar divididos. Todos vamos a apoyar la comisión que el Espíritu Santo habrá elegido. "Vamos a trabajar juntos como desde el principio."

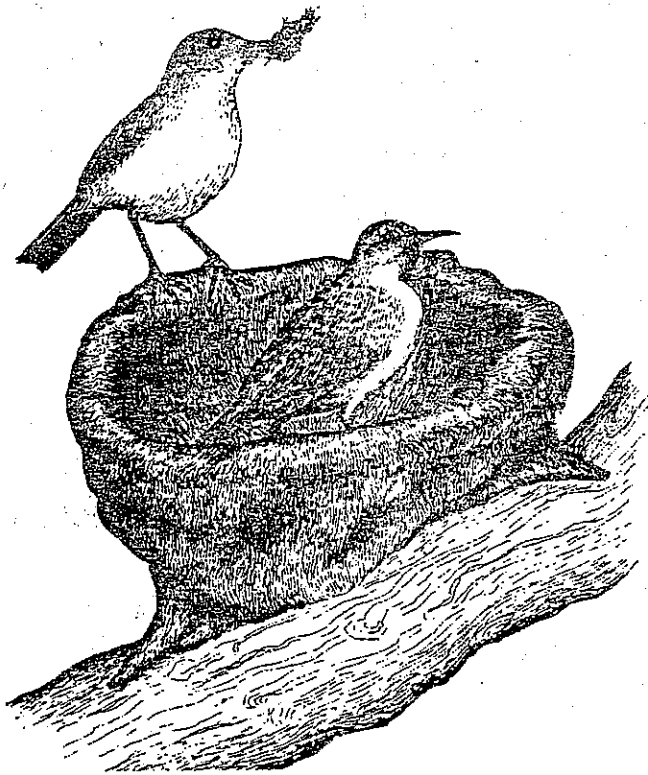
Hay otra cosa más que aprendí. Las abejas esperaron una noche y después una hora más. Me dijo el anciano, "si no encontramos el camino podemos esperar. Puede pasar un año con un interino hasta que se encuentre. Israel también quedó un tiempo sin rey." Así que a veces estamos muy apurados y nos equivocamos.

Vamos a leer también 1 Corintios 1:10-13.

* * *



compartido por
Gabino Acosta, pilagá
en el Círculo Bíblico
"La Familia" 1989
Campo del Cielo, Fsa



"Voy a hacer una comparación. Por supuesto, un pájaro está dando a comer a sus pichoncitos, porque es el padre y está sosteniendo a su propia familia.

"Cuando se alargan las plumas, todavía siguen al padre, porque no saben buscar la comida todavía. Pero llega el día y se va lejos y allá encuentra una hembra del mismo color. Allí se juntan. Seguro van a unirse, y formar un nido. Allí trabajan juntos para hacer el nido.

"Así pasa al hombre. Tiene que unirse con su esposa, con la presencia del Espíritu Santo. Así tenemos que ir para formar familias. No estar siempre al lado del padre."

"Al principio, cuando se juntan hay dificultades. Pero cuando ellos piensen que ieren tener esa relación no hacen caso a esas dificultades. Al llegar a los tres o cuatro años ya tienen ese pensamiento. Ya tienen que pensar bien. Si quieren ser una sola, tienen que llegar a un acuerdo. Ya empieza a entrar en las leyes de la tierra porque ya son maduros. Ya se sujetan, ya se respetan entre ellos, los dos. Lleva tiempo para llegar a ese pensamiento."